

CYRANO Y CHRISTIAN: LAS MÁSCARAS DEL HÉROE

María Marta Escalante
Universidad de General San Martín

Una definición de máscara indica que ésta cubre la cara del que la usa, y le confiere una identidad diferente. El que la usa pierde la propia y adquiere una nueva, a veces complementaria de la anterior, manifestación de un yo que lucha por salir, y le permite dejar de ser insignificante para volverse poderoso.

A este elemento material, suele atribuírsele también características espirituales.

• La idea de rostro artificial se asocia también con la posibilidad de asustar al enemigo, especialmente representado por demonios y fantasmas.

Los personajes cuyas máscaras analizaremos corresponden a la obra de Edmond de Rostand *Cyrano de Bergerac*. Estos son: el propio Cyrano de Bergerac, Christian, Roxane y De Guiche. Cada uno de ellos se sirve de máscaras diversas, y por momentos se convierten en otros máscaras de los otros.

Cyrano, el protagonista, posee dos elementos que caracterizan al caballero: la espada y la palabra, que utiliza con ironía, y también tiene una gran nariz que lo afea, a compleja, y lo vuelve un grotesco. Ésta se convierte en su enemigo y fantasma.

CYRANO

No me permite
soñar con ser amado incluso por una fea
esta nariz que en todas partes se adelanta a mí un cuarto de hora
(Rostand, Edmond - *Cyrano de Bergerac* - Acto 1, escena V)

Christian, su heterónimo, posee algunas características del galán: está dotado de juventud y belleza, pero carece de genio para expresarse, y su torpeza lo avergüenza:

CHRISTIAN

¡Soy tan torpe que me muero de vergüenza!
(Rostand, Edmond - *Cyrano de Bergerac* - Acto 2, escena X)

El héroe de esta obra está escindido y necesita de su complementario para sentirse superior y poderoso, y enfrentarse así con el amor absoluto, representado por Roxane.

Ambos llevarán adelante un pacto para completarse y tratar de ganar el amor de la mujer, cada uno con diferentes expectativas de realización.

CHRISTIAN, desesperado
¡Necesitaría elocuencia!

CYRANO, bruscamente
¡Yo te la presto !
Y tú a mí encanto físico ganador, préstamelo,
¡Y hagamos entre los dos un héroe de novela!
¿Quieres completarme y que te complete?
Tu caminarás, yo iré en la oscuridad a tu lado
Seré tu espíritu, tú mi belleza.

(Rostand, Edmond - Cyrano de Bergerac - Acto 2, escena X)

Al complementarse, desaparece en apariencia el héroe escindido. Christian y Cyrano se transforman cada uno en la máscara del otro, cubriéndose las imperfecciones, por no poder aceptarse como son y tratar de obtener el amor de Roxane desde su humanidad. La máscara deja el plano material para pasar al espiritual, y volver luego al plano previo mediante el objeto carta, conjunción de ambas identidades.

También Roxane hace de Cyrano su máscara, para comunicarse con Christian.

Cita a su primo en la pastelería de Ragueneau, adonde llega enmascarada para no ser reconocida, lo que en un plano simbólico se corresponde con el ocultamiento de sus verdaderas intenciones para el encuentro.

Roxane, enmascarada, seguida por su nodriza, aparece detrás del vidrio.

(Rostand, Edmond - Cyrano de Bergerac - Acto 2, escena V)

Se quita la máscara-objeto y utiliza otra, actitudinal esta vez, la de una ambigua seducción, para cumplir su objetivo de vincularse a su amado Repite la estrategia en una situación. especular ante De Guiche, para evitar que el regimiento de cadetes parta a la guerra, invocando el antagonismo del Duque con Cyrano. Su discurso también es una máscara.

Otras máscaras aparecen en la obra en segundo plano, en las figuras

del personaje de De Guiche, que está dotado del poder del dinero y los contactos políticos.

Como no puede desposar a la mujer que ama, la misma Roxane a la que aspiran los otros dos hombres, pretende casarla con un vizconde que ella rechaza. El duque también cubre su rostro para acercarse a la mujer.

DE GUICHE, que entra, enmascarado, tanteando, en la noche
(Rostand, Edmond - Cyrano de Bergerac - Acto 3, escena XIII)

Hasta aquí hemos mencionado diversos tipos de máscaras que entrelazan a los personajes y tejen una sutil y compleja trama de complementariedades.

De manera general, podríamos decir que son concretas y abstractas, y más detalladamente, las definiremos del siguiente modo:

- 1- Máscara material, u objeto que cubre el rostro para no ser reconocido, que se completan con otros objetos que remiten a la idea de cubrir u ocultar, como sombreros o capas.
- 2- Máscara espiritual, o ser complementario de un ser escindido.
- 3- Máscara actitudinal, o conducta que oculta las intenciones reales del actor.
- 4- Máscara compensadora, o actitud adoptada en forma permanente por Cyrano quien emula a su admirado Quijote, elección conciente que lo oculta de sí mismo. Esto merecería un estudio aparte, ya que es un intertexto total de la obra, especialmente la escena final que recuerda el combate con los molinos de viento:

CYRANO

Levanta su espada.

¿Qué dicen?... ¿Es inútil?... Ya lo sé!

Pero no peleamos con la esperanza del triunfo!

No! no, es más bello cuando es inútil!

-¿Quiénes son todos esos! -¿Son miles?

Ah! los reconozco, mis viejos enemigos!

¿La Mentira?

¿Los Prejuicios?

¿La estupidez?

-Sé que al final los venceré;

no me importa: ¡peleo, peleo, peleo!

(Rostand, Edmond - Cyrano de Bergerac - Acto 4, escena VI)

A las máscaras antes mencionadas agregaremos nuevos tipos, que exceden lo corporal y psíquico para abarcar espacios externos, uno extenso y el otro reducido:

5 – Máscara natural, o momento del día que propicia el ocultamiento: la noche.

Y finalmente,

6 - Máscara objeto, tras la que se ocultan los dos hombres que conforman al héroe: la carta, tercer elemento de la triada que, a su vez, los sintetiza.

En un plano simbólico, Cyrano, Christian y Roxane representan elementos en conflicto en la conformación de la personalidad, tales como la inteligencia, la autoestima y la sensibilidad, pensamientos cuasi-adolescentes de insatisfacción y negación de la realidad..

La paradoja presente en el texto hace que metonímicamente el árbol –la nariz de Cyrano, la torpeza de Christian y la frivolidad de Roxanne– tape el bosque a los personajes, que no pueden ver lo que tienen delante, y se desencadene la tragedia ante el conocimiento de la verdad, así como que se haga imposible el encuentro de los sobrevivientes. La máscara de Roxanne se convierte en una venda que la ciega..

La máscara como símbolo doble, oculta y a la vez revela la identidad de quien la usa. Representa para algunos el mellizo del lado oscuro, interpretación que podría también aplicarse a estos seres, respaldada por el vocabulario presente en el texto, que remite a los pares luz-oscuridad, belleza-fealdad, exposición-ocultamiento, cuerpo-alma. Se le atribuye también una función terapéutica, pero en este caso, la situación esquizofrénica de la escisión de los personajes no los sana espiritualmente, sino todo lo contrario: ni siquiera puede liberarlos de sus propios fantasmas, con los que los personajes combaten en última instancia. La dualidad implica también que puede haber peligro de quedar atrapado en la trampa. Esto le sucede a Christian, quien comprende que Roxane, a través de las cartas, máscara-objeto que compone al héroe formado por él y Cyrano, se enamora finalmente del espíritu del otro.

ROXANE

¡Es por tus cartas!

¡Vengo a pedirte perdón (...)

Por haberte, en mi frivolidad, insultado amándote solo por tu belleza!

(...) Luego tu belleza me detenía y tu alma me llevaba.

Finalmente, te venciste a ti mismo

Solo te amo por tu alma.

(Rostand, Edmond - Cyrano de Bergerac - Acto 3, escena VII)

El progreso de la obra muestra también, en el plano simbólico, el proceso de maduración del sentimiento del amor, que pasa de lo físico a

lo espiritual. La muerte de Christian en combate coincide con el cambio de parámetros de belleza de Roxane, quien ahora prefiere el espíritu, sin condicionamientos estéticos externos. El destino trágico quiere que cuando ella lo comprenda, Cyrano muera. La máscara ganó el pacto sobre el tentador y el tentado que creían ser los únicos firmantes del mismo.

Entre tantas mentiras, hay un espejo que refleja la verdad, ya que como dijimos, Cyrano llega a engañarse a sí mismo: lo encarna LE BRET, que revela la conciencia del gascón. Sólo ante él deja ver su debilidad, como si sus palabras lo reflejaran.

LE BRET

Puedes fingir ser orgulloso y amargo, pero dime en voz baja,

¡Dime simplemente que ella no te ama!

(Rostand, Edmond - Cyrano de Bergerac - Acto 2, escena VIII)

Más allá de que las máscaras en esta obra no salven a los personajes, nos queda una posibilidad de cambiar ese destino. Las visiones diacrónicas del símbolo presente en la obra podrían invitarnos a analizar una desopilante versión libre llevada al cine en tono de comedia, llamada "Roxane", que nos presenta a los personajes extrapolados culturalmente en el siglo XX en Estados Unidos. Roxane es una mujer con formación científica, sensible, sin los prejuicios de su predecesora, que, después de probar las cualidades físicas de Christian, elige a Cyrano a tiempo para concretar una felicidad hollywoodense que no deja de ser reconfortante.

Bibliografía

Fuentes bibliográficas

Jean CHEVALIER, Alain GHEERBRANT

Diccionario de símbolos. Robert Laffont, Jupiter 1991

Fuentes electrónicas

<http://abu.cnam.fr/>

Rostand, Edmond - Cyrano de Bergerac - Copyright (C) 1999

Association de Bibliophiles Universels

<http://www.cosmovisions.com/Masque.htm>

<http://www.drae.com>

Diccionario de la Real Academia Española en línea